

TERUEL. POBLACIÓN Y ECONOMÍA, ÚLTIMAS TENDENCIAS

Melania MUR SANGRÁ

Isabel ARTERO ESCARTÍN

Profesoras de Economía Aplicada

Escuela de Estudios Empresariales de Huesca. Universidad de Zaragoza

SUMARIO: I. Introducción. II. Localización geográfica. III. Evolución de la población turolense: 1. La natalidad. 2. La mortalidad. 3. Movimientos migratorios. IV. Renta generada por las diferentes ramas productivas presentes en la economía turolense: 1. Sector agrario. 2. Sector industrial. 3. Sector Servicios. V. Principales indicadores económicos: Producto Interior Bruto, Renta Regional Bruta y Renta Familiar Bruta Disponible. VI. Conclusiones.

I. INTRODUCCIÓN

El presente artículo pretende ser una revisión de aquellos aspectos socioeconómicos más sobresalientes de la provincia de Teruel. Para ello analizaremos en las páginas siguientes su situación, su evolución demográfica y la renta generada por los diferentes sectores productivos. No obstante, no es nuestro objetivo un análisis exhaustivo de datos de la provincia sino una síntesis de aquellas variables que hemos considerado de mayor relevancia e interés para el lector. El artículo puede dividirse en cuatro partes, en la primera y segunda, el propósito es resaltar el bien conocido

despoblamiento de Teruel y el envejecimiento de su población en relación a su situación geográfica. En la tercera, nos detendremos en el estudio de esa población por sectores productivos destacando entre otros aspectos el importante peso de las ramas energética y minera y del sector servicios. Y, por último, concluiremos con una serie de indicadores económicos que nos mostrarán la riqueza generada en la provincia.

II. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

Teruel está situada en la mitad oriental de la España septentrional, siendo la más meridional de las tres provincias aragonesas. Sin embargo, como señala Rubio Terrado (1996), pese a formar parte de una región que cuenta con una de las mejores rentas de situación del país por ubicarse en el sector central del eje del Ebro, próxima al del Mediterráneo e integrada en el llamado triángulo de la riqueza (Madrid-París Vasco-Cataluña), constituye un claro ejemplo de “depresión económica”. La confluencia de una serie de factores explican los actuales problemas socioeconómicos. Por un lado, su ubicación periférica, marginal en relación a España y a la Comunidad aragonesa, al borde de la meseta castellana y lindante con una provincia litoral. Ninguna vía importante de transporte del país la cruza. Es también el flanco sur de la región a 186 Km de Zaragoza y a 246 Km de Huesca¹, el análisis de accesibilidad muestra que con la excepción del corredor de la N-330 (que como centro en la ciudad de Teruel atraviesa los Altiplanos en dirección a la Comunidad Valenciana) y la zona del Bajo Aragón (que abre dos pasillos de accesibilidad hacia la ribera del Ebro), el resto del territorio, por su orografía y falta de densidad de redes, ha permanecido ajeno a los flujos socioeconómicos. De aquí se deduce que su carácter de eje longitudinal de Aragón no ha sido, de momento, aprovechado².

Por otro lado, el estar ubicada en el centro de importantes polos de atracción (Cataluña, Valencia, Madrid y Zaragoza) ha sido negativo en la medida que a lo largo del siglo XX ha sufrido en mayor cuantía una elevada sangría migratoria.

1. Carece de la ventaja situacional de Huesca, que cuenta con el mayor número de kilómetros de frontera con Francia (condición favorable que, por otra parte, no ha aprovechado debido a la falta de buenas comunicaciones con el otro lado de los Pirineos) y de la óptima localización de Zaragoza, punto en el que se cruzan un camino natural, el valle del Ebro y las principales vías que unen Madrid con Barcelona, lo que trajo como consecuencia unas ventajas que unidas a otras permiten explicar la configuración de la región aragonesa.

2. La construcción de la autovía Somport-Sagunto puede ser, en este sentido, un importante avance, dado que es este eje Norte-Sur el que auténticamente vertebra el territorio aragonés (Calvo-Palacios; 1995).

Y, por último, la adversidad del medio físico ha sido un serio obstáculo al desarrollo de la zona: cruzada por el sistema ibérico de noroeste a sureste, cuenta con una elevada altitud media (el 62 por ciento de su superficie por encima de los 1.000 metros) y con un territorio accidentado (el 28 por ciento con pendientes superiores al 12 por ciento); al que hay que añadir, además, unos severos rasgos climáticos (11,6° C de media y escasas e irregulares lluvias con 418 milímetros como media).

La disposición del relieve facilita la división interna en cuatro grandes espacios diferenciados (ECAS; 1989): los Macizos Montañosos (Albarracín, Gúdar y Maestrazgo), son el espacio más deprimido, de difícil acceso, carente de núcleos urbanos que articulen el territorio y sometido a un intenso proceso migratorio; Altiplanos y Parameras (Calamocha y Teruel), corredor que se abre en las cuencas del Jiloca y Turiá, con predominio de núcleos de subsistencia, un núcleo cabecera (Calamocha) y la capital; Cuencas mineras (formada por la Base Estadística del mismo nombre) zona montañosa con una gran riqueza de lignito de fácil explotación que se constituye en su base económica, y con desequilibrios demográficos fuertes (núcleos de abundante población conviven con otros que no alcanzan los 100 habitantes); y por último, la Depresión del Bajo Aragón, extremo nororiental de la provincia que abarca aproximadamente la cuarta parte de toda la provincia, zona de tránsito natural hacia Valencia, con mayores densidades demográficas (Alcañiz es después de Teruel el núcleo de mayor población) y con serios problemas de aridez.

Aunque sin apenas diferencias, Teruel es la provincia aragonesa más pequeña en términos de superficie con 14.793 Km², lo que representa el 31% de Aragón y el 2,9% de España. No obstante, esta importante superficie provincial, una de las mayores de España, no guarda relación con su volumen de población ya que, en 1995, contaba con tan sólo 143.055 habitantes (71.909 varones y 71.146 mujeres). Poniendo en relación estas dos variables (superficie y población) obtenemos ya una de las principales características de Teruel: su baja densidad de población con casi 10 habitantes/Km² (tan sólo Soria posee una densidad menor) frente a los 78 de España o los 115 de la Unión Europea de los Quince y de los mayores países dentro de ella como Francia (107), Italia (190), Alemania (228) y el Reino Unido (242)³. Esta densidad no es uniforme ya que si descontamos la población de la capital ésta se reduce a algo más de 7 habitantes/Km² y, oculta el gran vacío demográfico que aparece en las principales áreas serranas (el 52 por ciento del territorio mantiene una densidad inferior a los 5 habitantes/Km²). En términos municipales, sus diferentes extensiones ocultan también el despoblamiento de algunos núcleos: en el de menor superficie, La Cuba, en el Maestrazgo, con 6,6 Km², la densidad es de 11 habitantes por km² cuando tan sólo lo habitan 70 personas.

3. Véase C. Castaño y E. Viaña (1997, p.95).

III. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN TUROLENSE

La problemática demográfica de la provincia de Teruel va a condicionar, dadas las peculiaridades que presenta, su evolución futura en mayor medida que otras áreas, por ello consideramos importante sintetizar, a continuación, los aspectos demográficos más relevantes de este territorio, pese a ser ampliamente conocidos por la opinión pública.

A lo largo del presente siglo⁴, Teruel ha sufrido una pérdida de población del 43 por ciento; simultáneamente, en España se duplicaba. En este sentido, en la etapa 1981-1991, cuando el crecimiento intercensal de la población general de España era positivo en un 3,16%, Teruel registraba el segundo menor crecimiento intercensal⁵, tras Orense, con un -6,37%. Desde 1930 se observa una disminución de población por espacios programa (EP) iniciada ya incluso, en algunos de ellos, con anterioridad (Mora-Gúdar o Maestrazgo) y con excepciones muy puntuales en Cuencas Mineras, entre 1940 y 1960, y Teruel, entre 1940 y 1950, que experimentaron un ligero crecimiento. Desde 1950, los decrecimientos son generalizados tanto en los municipios serranos como en los del Bajo Aragón y Valles del Jiloca, Turia y Mijares⁶. En valores absolutos, las mayores pérdidas se concentran en Bajo Aragón (32.657 habitantes menos), Calamocha (18.156) y Cuencas Mineras (16.897). En términos relativos, Gúdar y Maestrazgo han sufrido pérdidas próximas al 75 por ciento (gráfico 1). Sólo las cabeceras de las Bases Estadísticas de Referencia (BER) de Teruel, Cuencas Mineras y Bajo Aragón han conocido un cierto crecimiento. Las proyecciones efectuadas con el objetivo de conocer el futuro de la población no hacen sino confirmar estas tendencias⁷.

Este vaciamiento generalizado va acompañado de una concentración de la población en los municipios urbanos turolenses, Teruel y Alcañiz, los únicos que poseen más de 20.000 y de 10.000 habitantes, respectivamente. Este proceso, lento durante la primera mitad del siglo XX y más acelerado después, aunque común en toda España presenta cierto retraso en Teruel al no alcanzar, en la actualidad, el nivel de concentración urbana que España poseía a principios de siglo cuando uno de cada tres españoles residía en ciudades. El sistema de asentamientos está constituido por un nú-

4. Interesantes recorridos por la evolución de la población turolense en diferentes períodos del presente siglo pueden encontrarse en Solans (1968), Quintana (1978), Rubio Sánchez (1984), Germán (1986) y Bielza (1988).

5. También con un crecimiento negativo con respecto a la media española se encontraban Zamora (-6,19%), Soria (-6,14%), Lugo (-5,18) o Huesca (-3,30), entre otras.

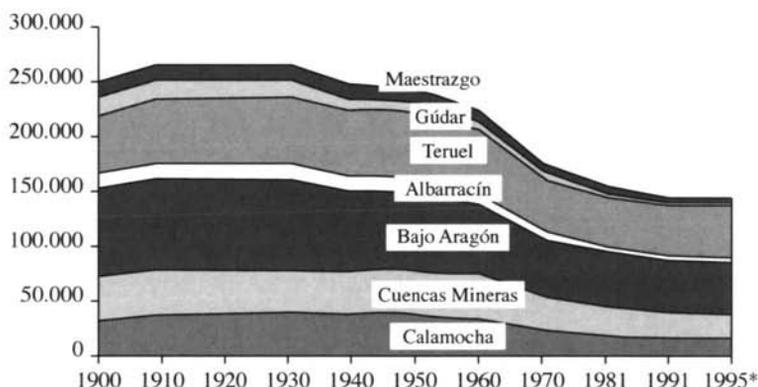
6. A comienzos de siglo estas zonas contaban frente a los pueblos de la Sierra con una cierta riqueza agrícola (muy especialmente allí donde había regadío) lo que las hacía receptoras de población; con posterioridad, la mecanización agraria y la atracción de los sectores secundario y terciario de los núcleos menores o urbanos, explican los descensos de población de estas áreas.

7. Véase ECAS (1989) y Faus e Higuera (1995).

mero muy elevado de municipios, lo que ha llevado a hablar de un “minifundismo municipal” que determina un coste considerable, a la hora de garantizar la provisión adecuada de servicios públicos, impidiendo el aprovechamiento de economías de escala en lo que respecta a la gestión de estos servicios⁸. Del tamaño de los municipios va a depender la implantación de determinadas industrias (en base a la demanda potencial) y la dotación de infraestructuras de todo tipo. El 95% del territorio (el 46,7% de la población) tiene características rurales, casi un 4% intermedias (el 23,12 % de la población), y tan sólo poco más del 1% urbanas (30%) (Rubio, 1996).

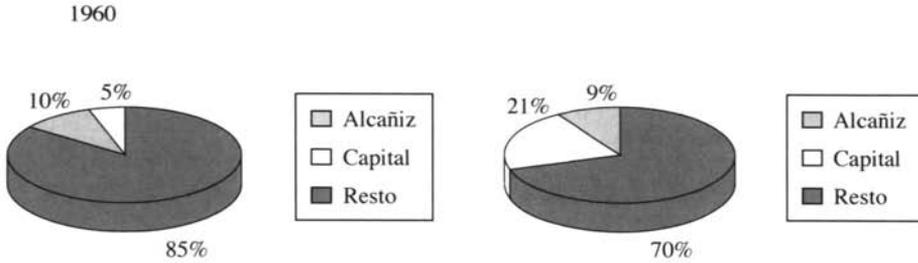
Del total de municipios, el 78% tienen un grado de envejecimiento superior al 25% (para el conjunto aragonés es del 70%, en Zaragoza del 67% y en Huesca del 64%) por lo que se pueden denominar como demográficamente muy viejos. De éstos pueden considerarse terminales (más del 40% de mayores de 65 años) el 16%, situación que se agravará en el futuro (CESA, 1995). Las causas de la regresión demográfica turolense se encuentran en la dinámica natural (natalidad y mortalidad) y sobre todo, en los movimientos migratorios. De ahí que empecemos viendo, en primer lugar, aquellos para evaluar, a continuación, los saldos migratorios.

Gráfico 1
Evolución de la población por Espacios Programa



Fuente: INE. Elaboración propia. Rectificación Padrón 1995.

8. Los servicios mínimos están establecidos en la Ley 7/1985, Reguladora de las Bases de Régimen Local, en función del tamaño poblacional. En su artículo 26 establece la obligatoriedad de todo municipio de prestar, por sí sólo o asociado, los servicios siguientes: alumbrado público, cementerio, recogida de residuos, limpieza viaria, abastecimiento de agua potable, alcantarillado, acceso a los núcleos de población, pavimentación de las vías públicas y control de alimentos y bebidas (CESA; 1995).

Gráfico 2*Distribución de la población, capital, Alcañiz y resto*

Fuente: INE. Elaboración propia. * Rectificación Padrón 1996.

Cuadro 1*Distribución de municipios turolenses por el número de habitantes*

| Nº de habitantes | 1979 | | | 1993 | | |
|--------------------|------------------|----------------|-----------------------|------------------|----------------|----------------------|
| | Nº de municipios | Población | % s/ total provincial | Nº de municipios | Población | % s/total provincial |
| Hasta 500 | 168 | 34.504 | 21,9 | 185 | 32.812 | 22,85 |
| De 501 a 1.000 | 35 | 24.677 | 15,7 | 28 | 19.428 | 13,53 |
| De 1.001 a 2.500 | 20 | 28.769 | 18,3 | 15 | 22.737 | 15,83 |
| De 2.501 a 5.000 | 7 | 24.508 | 15,6 | 5 | 17.842 | 12,42 |
| De 5.001 a 10.000 | 1 | 8.221 | 5,1 | 1 | 8.598 | 5,99 |
| De 10.001 a 20.000 | 1 | 11.651 | 7,4 | 1 | 12.697 | 8,84 |
| Más de 20.000 | 1 | 25.935 | 16,0 | 1 | 29.493 | 20,54 |
| TOTAL | 233 | 157.397 | 100 | 236 | 143.607 | 100 |

Fuente: Informe Económico de Aragón 1993. Cámara de Comercio e Industria de Aragón.

1. La natalidad

A lo largo del último siglo Teruel ha pasado de ser una de las provincias más prolíferas de España a ser de las que menos natalidad tienen, tanto en términos absolutos como relativos. Este descenso pese a ser un rasgo propio de la transición demográfica⁹ se ha agravado con una intensa salida de emigrantes. Bielza (1988) sitúa la entrada de Teruel en este estadio en el periodo 1906-1910 con siete u ocho mil nacimientos al año. Desde entonces, pueden distinguirse cuatro etapas: hasta la guerra civil las tasas turolenses fueron superiores a las aragonesas y españolas; en los años

9. Paso de un régimen primitivo de altas tasas natales y mortales a un régimen evolucionado de bajas tasas.

de conflicto se resiente fuertemente la natalidad turolense; en los tres quinquenios siguientes hay una cierta recuperación, pero, a partir de entonces, cae la natalidad, dado el envejecimiento de la sociedad rural¹⁰. La tasa de la capital, a partir de los años cincuenta, ha estado por encima de la media provincial, debido, en parte, a los alumbramientos en los hospitales de la ciudad de mujeres de localidades próximas.

El índice de fecundidad (niños hasta cinco años por mujer fértil) es, sin embargo, más alto en Teruel (0,31) que en Aragón (0,25) de lo que se desprende que la escasez de niños se debe en gran medida a la falta de mujeres en edad de procrear y no tanto a un mayor control de la natalidad. Los dos casos extremos son, por un lado, Calamocha, con 0,26 hijos por mujer y, por otro, Cuencas Mineras o el Maestrazgo, con 0,33, lo que viene a decirnos que por término medio por cada cuatro mujeres en edad fértil tan sólo hay un niño menor de cinco años. A estos aspectos se unen unas tasas de dependencia (que representan la población no productiva y, por tanto, dependiente, respecto de aquella con posibilidades de producir) superiores a las aragonesas y españolas, por la presencia de personas ancianas, siendo Albarracín el caso más alarmante con un 69 por ciento. El índice de reemplazamiento (cociente entre la población de 15 a 39 y la de 40 a 64), sólo está garantizado en Cuencas Mineras al situarse ligeramente por encima del que asegura el relevo generacional (1,27 frente a 1). La tasa de masculinidad (o proporción de varones por cada 100 mujeres) es mayor en Teruel ya que aunque las migraciones afectan más a los varones al final del proceso migratorio son éstos los que están en mayoría (Bielza, 1988). Íntimamente relacionado con el factor demográfico está la demanda educativa. En este sentido, las tasas brutas de escolaridad¹¹ son mayores en Teruel en relación a la media de España a nivel de preescolar (aunque las distancias se están acortando); sin embargo, a nivel de BUP, COU y Formación Profesional la escolarización es muy baja y tienden a hacerse mayores las diferencias con España¹².

Cuadro 2
Índices de estructura demográfica

| | Calamocha | C. Mineras | B. Aragón | Albarracín | Teruel | Mora-G | Maestraz. | Total Prov. | Aragón |
|----------------------|-----------|------------|-----------|------------|--------|--------|-----------|-------------|--------|
| Ind. Fecundidad | 0,26 | 0,33 | 0,31 | 0,30 | 0,30 | 0,33 | 0,33 | 0,31 | 0,25 |
| Ind. Reemplazamiento | 0,88 | 1,27 | 1,06 | 0,93 | 1,18 | 0,98 | 0,97 | 1,10 | 1,20 |
| Tasa de dependencia | 61,66 | 58,21 | 64,79 | 69,22 | 57,30 | 63,73 | 59,60 | 60,93 | 51,63 |

Fuente: INE

10. En los últimos años, ha seguido disminuyendo, de un 11,43%, en 1975, a un 8,66%, en 1991, uno de los niveles provinciales más bajos de España (10,26%).

11. Relación porcentual entre el colectivo de alumnos matriculados en cada nivel de enseñanza y la población de un grupo de edades determinado por la edad de admisión y la duración normal de los estudios del nivel considerada.

12. Entre otras razones por el escaso número de centros que imparten estas enseñanzas. Sobre este particular el lector puede encontrar una buena guía en Martínez González (1991) así como en los Informes del Consejo Económico y Social de Aragón.

2. La mortalidad

A partir de comienzos del siglo XX las tasas de mortalidad turolense, aragonesa y española han disminuido por el progreso de la medicina y por el incremento del nivel de vida (Chueca y Frutos, 1992), pero en Teruel éstas siempre han estado por encima. Tras el máximo alcanzado en 1937 con un 60‰ se inicia una tendencia descendiente, frenada por la emigración de población joven (Bielza, 1988). A partir del quinquenio 1961-65 comienza de nuevo a elevarse la mortandad por encima del 11‰, alcanzando en el Censo de 1991 el 11,45‰, de las más elevadas de España, con casi tres puntos por encima de la media nacional (8,63‰) y 1,5 puntos por encima de la aragonesa¹³.

Como resultado de ambas variables, el crecimiento vegetativo turolense, medido por la diferencia entre nacidos y fallecidos, ha pasado por cuatro etapas a lo largo del presente siglo: hasta la guerra civil, el crecimiento fue superior al de Aragón y España; pasados los años de la guerra (que se salda con un decrecimiento vegetativo) el saldo vuelve a ser positivo pero inferior al de años atrás; a finales de los sesenta, se llega al crecimiento cero y, desde entonces, el decrecimiento es cada vez más intenso¹⁴. Si en el Censo de 1991 alcanzaba tasas negativas del 2,79‰, en la actualidad, se sitúan en torno al 5%.

Cuadro 3

*Tasas brutas de natalidad y mortalidad, Crecimiento vegetativo (C.V.) y Esperanza de vida al nacer (E.V.N.)**

| Año | Teruel | | | | Aragón | | | | España | | | |
|---------|---------|---------|-------|-------|---------|---------|-------|-------|---------|---------|-------|-------|
| | T. Nat. | T.Mort. | C.V. | EVN | T. Nat. | T.Mort. | C.V. | EVN | T. Nat. | T.Mort. | C.V. | EVN |
| 1975-76 | 11,43 | 11,71 | -0,28 | 74,38 | 15,25 | 9,46 | 5,79 | 74,52 | 18,70 | 8,29 | 10,41 | 73,56 |
| 1980-81 | 11,21 | 10,73 | 0,48 | 77,31 | 12,08 | 8,57 | 3,51 | 76,80 | 14,66 | 7,74 | 6,92 | 75,63 |
| 1985-86 | 9,84 | 11,27 | -1,43 | 78,77 | 9,65 | 9,66 | -0,01 | 77,42 | 11,65 | 8,10 | 3,55 | 76,40 |
| 1990-91 | 8,66 | 11,45 | -2,79 | 79,45 | 8,23 | 9,93 | -1,7 | 78,18 | 10,26 | 8,63 | 1,63 | 77,02 |

Fuente: INE, varios años. Elaboración propia.

** Los datos de tasa de natalidad y mortalidad así como los del crecimiento vegetativo están en tantos por mil.*

13. El ligero ascenso de la mortalidad de los últimos años, tras el descenso de los pasados, viene explicado por el hecho de que mientras la población ha ido alcanzando la esperanza de vida media al nacer la mortalidad ha descendido, pero cuando un número considerable de los más viejos alcanza esas edades y ya no las supera, sucede lo que ha ocurrido recientemente en España, se produce un aumento de la mortalidad (Juarez y Renes; 1995).

14. Teruel y Lugo fueron las dos primeras provincias españolas con crecimiento vegetativo negativo (en 1975), posteriormente, en 1984, se agregarían Orense, Cuenca, Zamora y Huesca.

El cuadro 4 recoge los grados de juventud y envejecimiento de los distintos EP turolenses. Por término medio puede comprobarse que: más del veinte por ciento de la población tiene más de 65 años, un número relativamente importante y, por tanto, una clase pasiva creciente que va a conllevar grandes cambios sociales; casi la mitad supera los 45 años; y, únicamente el dieciséis por ciento no alcanza los 15 años. Como casos extremos se encuentran, por un lado, Albarracín, con la peor situación relativa con un bajo índice de menores de 15 años (10,73 por ciento) y un alto índice de mayores de 65 años (30,18 por ciento), y por otro, Teruel-capital con la mejor posición (16,63 por ciento de población menor de 15 años y 19,80 por ciento de población mayor de 65 años).

Cuadro 4
Grados de juventud y envejecimiento

| | Calamocha | C. Mineras | B. Aragón | Albarracín | Teruel | Mora-G | Maestraz. | Total Prov. | Aragón |
|---------------------------------|-----------|------------|-----------|------------|--------|--------|-----------|-------------|--------|
| Grados de juventud | | | | | | | | | |
| - menos de 15 años | 11,95 | 18,67 | 15,39 | 10,73 | 16,63 | 12,54 | 12,73 | 15,66 | 16,20 |
| - menos de 25 años | 24,27 | 32,65 | 27,48 | 21,82 | 29,93 | 23,60 | 24,28 | 28,40 | 31,15 |
| - menos de 35 años | 36,37 | 47,89 | 40,96 | 34,80 | 44,87 | 37,63 | 37,71 | 42,49 | 45,86 |
| - menos de 45 años | 45,32 | 59,24 | 52,00 | 42,80 | 56,53 | 47,52 | 48,53 | 53,40 | 58,38 |
| Grados de envejecimiento | | | | | | | | | |
| - mayor de 45 años | 54,68 | 40,76 | 48,00 | 57,20 | 43,47 | 52,48 | 51,47 | 46,60 | 41,62 |
| - mayor de 55 años | 44,34 | 31,52 | 38,40 | 47,17 | 33,50 | 42,03 | 41,28 | 36,82 | 30,71 |
| - mayor de 65 años | 26,20 | 18,12 | 23,92 | 30,18 | 19,80 | 26,38 | 24,61 | 22,20 | 17,85 |

Fuente: INE. Elaboración propia.

3. Movimientos migratorios

La pérdida de población de las comarcas turolenses, el lento crecimiento demográfico, el envejecimiento y el aumento de los desequilibrios espaciales se deben fundamentalmente a los movimientos migratorios, especialmente de población procreadora¹⁵, que han sido una constante en el comportamiento de sus gentes. Pero también como señala Díaz-Plaza en sus conclusiones han facilitado la transformación del mundo rural y su "apertura" a la "modernización" de la sociedad. Éstos han constituido históricamente un rasgo característico de la dinámica demográfica turolense¹⁶ y

15. Las características del emigrante son, además de joven, varón, y aunque en muchos casos son solteros también se dan emigraciones familiares (Díaz-Plaza).

16. Las dificultades que el medio físico ocasiona para la actividad rural, la mecanización del campo y el atractivo que representa el estar próxima a zonas privilegiadas por la revolución industrial y/o el turismo (Cataluña, Madrid, Valencia y Zaragoza) han sido algunas de las causas que explican la intensificación de los migraciones en Teruel (Bielza; 1988).

se incrementaron a partir de los años sesenta, conociendo su mayor expansión entre 1961 y 1970. Desde entonces, la sangría ha disminuido considerablemente. Han tomado tres direcciones: al extranjero, a otras regiones españolas o a otras provincias aragonesas. La emigración al extranjero no ha sido tan atractiva para los turolenses como lo fue para otros españoles y su destino ha sido más europeo (muy especialmente a Francia con carácter temporal para la realización de actividades agrarias) que transoceánico. En lo que se refiere a los desplazamientos a otras provincias españolas han experimentado variaciones en su lugar de destino. En los primeros decenios del siglo XX, los lugares preferidos fueron (por orden de volumen decreciente): Barcelona (casi la mitad de los emigrantes), Zaragoza, Valencia, Castellón, Madrid y Tarragona (Bielza, 1988). Con la industrialización zaragozana se altera el orden pasando a ocupar este destino la primera posición seguida de Valencia, que ha superado a Barcelona. En la actualidad, la capital regional atrae población pero los mayores desplazamientos tienen carácter intraprovincial fruto del desequilibrio existente entre la población y los recursos de las comarcas de la provincia: de la zona de la Sierra se ha desplazado población hacia el Bajo Aragón y Valles de Jiloca, Alfambra y Turia (con más recursos agrícolas) o hacia las Cuenca Mineras o Teruel (que demandan mano de obra, bien para el sector industrial, bien para el de servicios).

Cuadro 5
Emigrantes turolenses por provincia de destino

| Provincia | 1966 | 1970 | 1975 | 1985 | 1990 |
|-----------|-------|-------|------|------|------|
| Barcelona | 1.220 | 1.173 | 635 | 349 | 295 |
| Castellón | 402 | 427 | 218 | 74 | 97 |
| Huesca | 36 | 30 | 38 | 30 | 35 |
| Madrid | 18 | 36 | 38 | 58 | 45 |
| Tarragona | 203 | 111 | 107 | 80 | 45 |
| Valencia | 514 | 868 | 493 | 226 | 275 |
| Zaragoza | 1.197 | 1.261 | 688 | 299 | 358 |

Fuente: Díaz-Plaza

Desde el punto de vista del análisis económico y en consonancia con lo expuesto, resulta de especial interés el estudio de la tasa de actividad (cociente entre la población activa y la población de 16 y más años) la cual está al arbitrio de múltiples factores de índole social y económica (costumbres, edad, sexo, estado civil, nivel de estudios, entre otros). La tasa turolense es la más baja de las tres provincias aragonesas y se mantiene cuatro puntos porcentuales por debajo de la nacional con un 45,64% de población activa en el tercer trimestre de 1997 (cuadro 6). Si España tiene una baja participación de las mujeres en el mercado laboral, en Teruel es la mitad

de la de los hombres, esto es, por cada mujer activa hay dos hombres activos¹⁷. Esto puede quedar explicado tanto por razones sociales como demográficas y, en muchos casos, está ligado a la ausencia de incentivos suficientes para mantener la actividad laboral tras el matrimonio o la maternidad.

Cuadro 6
Mercado de trabajo 1997

| | Ambos sexos | | | Mujeres | | | Hombres | | |
|--------|-------------------|------------|-----------|-------------------|------------|-----------|-------------------|------------|-----------|
| | Tasa de actividad | % ocupados | % parados | Tasa de actividad | % ocupados | % parados | Tasa de actividad | % ocupados | % parados |
| Teruel | 45,64 | 88,64 | 11,36 | 32,4 | 80,65 | 18,82 | 58,67 | 92,7 | 7,3 |
| España | 50 | 77,73 | 22,27 | 36,86 | 70,49 | 29,51 | 62,99 | 82,28 | 17,72 |

Fuente: Encuesta de población activa. Datos del III trimestre de 1997.

IV. RENTA GENERADA POR LAS DIFERENTES RAMAS PRODUCTIVAS PRESENTES EN LA ECONOMÍA TUROLENSE

Si la población es importante tanto cuantitativa como cualitativamente por ser el agente que organiza el territorio y modifica las estructuras económicas, también lo es el Valor Añadido Bruto (VAB) que genera por su aportación a los diferentes sectores productivos a escala provincial, descendiendo al nivel de EP allí donde los datos disponibles nos lo permitan. La economía turolese tiene un escaso peso en el conjunto español al generar únicamente, en 1995, el 0,35% de todo el VAB nacional. Por ramas, el VAB generado por ocupado (en pesetas) fue: agricultura 3.523.675; industria, 7.832.347; construcción, 5.345.389; y servicios, 5.749.860, lo que quiere decir que el sector industrial es el primero en su capacidad de producir riqueza, esto es, cada puesto de trabajo produce el 122% más de riqueza que el agrario, el 46% más que el de la construcción y el 36% más que el de servicios. Este limitado protagonismo la sitúa a la cola de provincias españolas según su VAB generado, ocupando en la actualidad el puesto cuarenta y ocho, posición que mejora si el indicador es el VAB por habitante.

Como se desprende del gráfico 4, en Teruel predominan dos ramas, la de servicios y la del subsector de energía y agua, que si se desagrega del industrial reduce a éste a una aportación de tan sólo el 10 por ciento del VAB provincial, inferior incluso a la

17. En las otras dos provincias aragonesas también se detecta esta baja participación de la población femenina.

de la agricultura. En términos de empleo, a la vista del gráfico 5, podríamos distinguir dos comportamientos: por un lado, el de los servicios e industria sin energía cuya ocupación se incrementa, a un ritmo muy elevado en el primer caso y menor en el segundo. Y, por otro lado, el de las ramas productos energéticos y agricultura cuyo volumen de empleo no hace sino descender aunque se observa una ligera recuperación del sector primario entre 1991 y 1993. Esta información a nivel desagregado por EP se ofrece en los cuadros 7 y 8 que serán analizados en las páginas siguientes.

Cuadro 7
VABcf por EP y ramas productivas, 1985 y 1992

| EP | S. Agrario | | S. Industrial | | S. Servicios | | Total | |
|------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|----------------|
| | 1985 | 1992 | 1985 | 1992 | 1985 | 1992 | 1985 | 1992 |
| Calamocha | 2.630 | 3.427 | 2.690 | 3.438 | 3.226 | 4.651 | 8.546 | 13.786 |
| Cuencas Mineras | 1.199 | 2.757 | 15.614 | 45.527 | 4.826 | 6.834 | 21.639 | 55.119 |
| Bajo Aragón | 5.009 | 10.951 | 8.549 | 18.960 | 9.587 | 16.895 | 23.145 | 46.807 |
| Albarracín | 532 | 1.592 | 1.382 | 1.764 | 917 | 1.234 | 2.381 | 4.589 |
| Teruel | 2.278 | 3.563 | 11.258 | 19.436 | 22.842 | 33.696 | 36.378 | 56.696 |
| Mora-Gúdar | 738 | 998 | 1.265 | 2.640 | 859 | 1.139 | 2.862 | 4.777 |
| Maestrazgo | 319 | 1.138 | 184 | 546 | 537 | 664 | 1.040 | 2.348 |
| Total provincia | 12.705 | 24.428 | 40.942 | 94.583 | 42.794 | 65.114 | 96.441 | 184.125 |

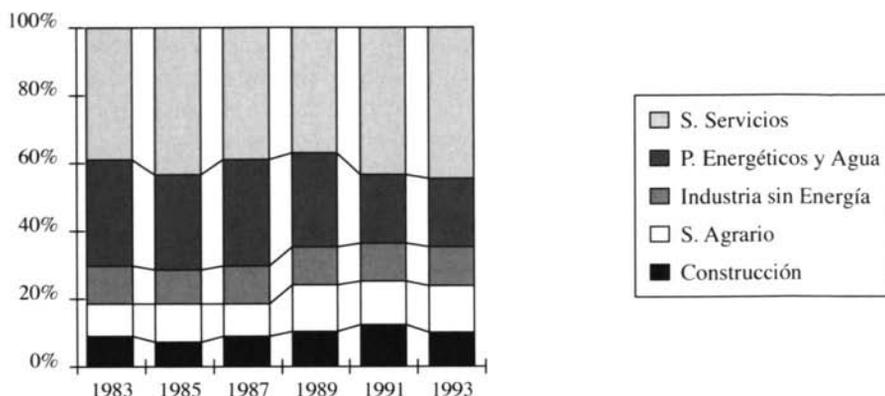
Fuente: Estructura Territorial de la Economía Aragonesa. Año 1985 y 1992. Renta Comarcal (E. P.). Ibercaja. Instituto Aragonés de Estadística.

Cuadro 8
Población ocupada por EP y ramas productivas, 1981 y 1992

| EP | S. Agrario | | S. Industrial | | S. Construcción | | S. Servicios | | Total | |
|------------------------|---------------|---------------|---------------|--------------|-----------------|--------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| | 1981 | 1992 | 1981 | 1992 | 1981 | 1992 | 1981 | 1992 | 1981 | 1992 |
| Calamocha | 2.767 | 1.863 | 774 | 640 | 343 | 714 | 1.299 | 1.503 | 5.183 | 4.720 |
| Cuencas Mineras | 1.606 | 1.104 | 3.698 | 1.661 | 429 | 566 | 1.350 | 2.197 | 7.083 | 5.528 |
| Bajo Aragón | 6.563 | 4.154 | 2.761 | 2.749 | 1.279 | 1.352 | 3.741 | 5.434 | 14.344 | 13.689 |
| Albarracín | 1.212 | 650 | 242 | 274 | 143 | 124 | 484 | 547 | 2.081 | 1.595 |
| Teruel | 4.268 | 2.606 | 2.104 | 2.552 | 1.131 | 2.082 | 6.551 | 12.366 | 14.054 | 19.606 |
| Mora-Gúdar | 1.080 | 662 | 197 | 357 | 171 | 292 | 407 | 483 | 1.855 | 1.794 |
| Maestrazgo | 948 | 536 | 125 | 53 | 63 | 83 | 249 | 206 | 1.385 | 878 |
| Total provincia | 18.444 | 11.575 | 9.901 | 8.286 | 3.559 | 5.213 | 14.081 | 22.736 | 45.985 | 47.810 |

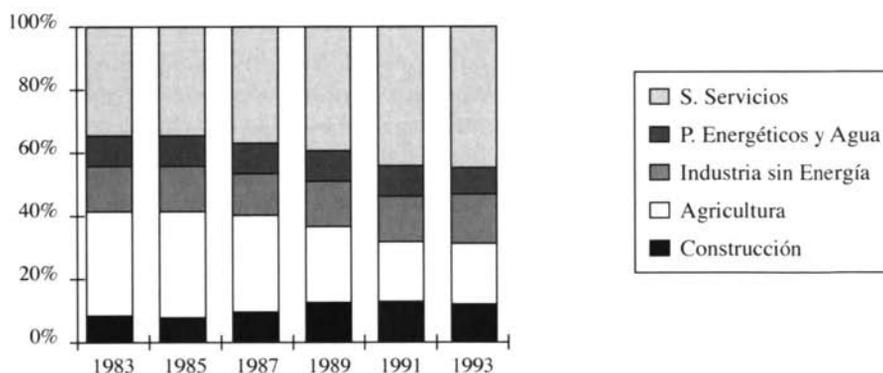
Fuente: Estructura Territorial de la Economía Aragonesa. Año 1985 y 1992. Renta Comarcal (E. P.). Ibercaja. Instituto Aragonés de Estadística.

Gráfico 4
Evolución del VAB turolense por ramas



Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial, BBV, y elaboración propia.

Gráfico 5
Ocupados por ramas productivas en Teruel



Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial, BBV, y elaboración propia.

1. Sector agrario

La provincia no ha permanecido ajena ni a la evolución de España ni a la de otros países desarrollados y la agricultura ha ido perdiendo peso en la producción provincial teniendo en términos de producción y renta escasa trascendencia, proceso que todavía no ha concluido, y que ha venido acompañado de una reducción paulatina de población ocupada: en 1900, el 78 por ciento de la población activa de Teruel era agraria; en 1997, a pesar de la industrialización y del proceso de terciarización, absorbe un 16%, porcentaje que duplica al de la media española (8,6%). Descendiendo

al nivel de EP en todos ellos se observa un retroceso del empleo agrario, entre 1981 y 1992, pero conservando un protagonismo importante en determinadas zonas, como el Bajo Aragón (4.154 empleos) o como el Maestrazgo donde, en términos relativos, más del sesenta por ciento de la población sigue dedicada a las tareas agrarias (cuadro 8). El despoblamiento del medio rural ha favorecido el descenso del número de explotaciones y el incremento de la superficie de las mismas ya que los emigrantes han dejado la tierra a los que se han quedado¹⁸ (Infante; 1986).

Dentro del sector es la ganadería la que aporta casi el setenta por ciento del total de la producción final agraria (PFA), especialmente por el protagonismo del porcino, bajo la Denominación de Origen del Jamón de Teruel, que cubre un tercio de la producción provincial, y el ovino, que supone una quinta parte. Desde el punto de vista de la distribución espacial, el porcino se encuentra muy localizado en el Bajo Aragón, mientras que el ovino, aunque más distribuido, concentra aproximadamente el cincuenta por ciento de las cabezas en el Jiloca y en el Bajo Aragón.

Los cereales grano representan el subsector principal del agrario (13,26% del total de PFA) aunque su aportación es muy inferior a la del resto de provincias aragonesas dadas las dificultades del medio físico. El olivo es otro cultivo característico, localizado en el Bajo Aragón, con una superficie cultivada de 26.238 Has. (fundamentalmente de secano) y una producción de 2.574 Tm. El resto de producciones tienen escasa relevancia.

El subsector forestal sólo cubre el 3% del total de la PFA aunque los recursos son importantes y es, en este sentido, la provincia aragonesa con más producción. La superficie forestal alcanza las 837.721 Has., que suponen el 57% del territorio de la provincia, fundamentalmente en Albarracín y Gúdar-Maestrazgo.

La renta agraria ha experimentado un crecimiento en los últimos años situándose, en 1996, en 19.742 millones (pesetas constantes de 1988), teniendo cada vez una mayor importancia en la misma las subvenciones de explotación de la Unión Europea, que representan el 41% de la misma (8.059 millones de pesetas constantes de 1988)¹⁹. Este hecho unido a la fuerte presencia del secano (la superficie regada supone únicamente el 3% de la provincia, valor que se eleva al 7,77% si la relacionamos con la superficie cultivada), a la irregularidad de las precipitaciones y a un sector fuertemente envejecido acentúan la incertidumbre sobre su futuro²⁰.

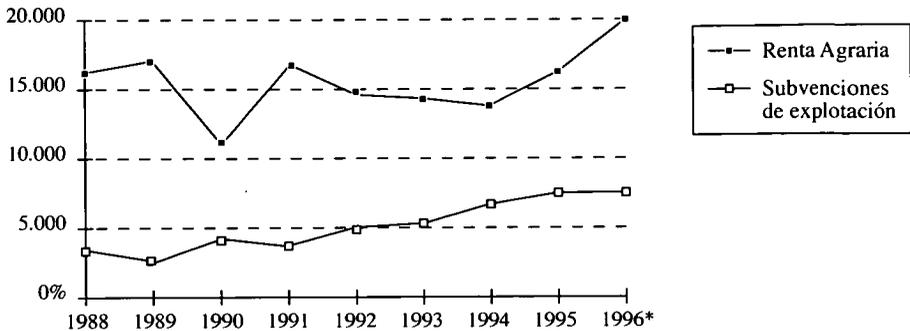
18. Actualmente el régimen de tenencia de la tierra predominante es la propiedad, ya que, si bien en un principio los emigrantes trataron de buscar fórmulas de explotación que les permitiera mantener la propiedad, a partir de la década de los ochenta, han preferido el arrendamiento o la venta de las tierras. No obstante, este proceso, dada la reducida productividad de la tierra, se considera insuficiente para garantizar el empleo de una unidad de trabajo agrícola y para alcanzar una Dimensión Económica próxima a la europea o nacional (ECAS; 1989).

19. Datos obtenidos del Consejo Económico y Social de Aragón, 1996.

20. La falta de jóvenes con mentalidades abiertas, capaces de adaptarse a los cambios actuales y futuros en el seno de la Política Agraria Común, de abandonar viejos prejuicios y complementar rentas a tra-

Gráfico 6

Evolución de la renta agraria y las subvenciones de explotación. Teruel. 1988-1996



Datos en millones de pesetas constantes (Base 1988- Deflactor: IPC medio anual)

Fuente: Consejo Económico y Social de Aragón, Informe Anual 1996. Y Diputación General de Aragón. Elaboración propia.

**Avance*

2. Sector industrial

Teruel no puede definirse como una provincia industrial, ni atendiendo a su producción ni a su volumen de ocupación. Pese a los intentos del polígrafo turolense Domingo Gascón y Gimbao no se ha producido una industrialización generalizada de la provincia. El territorio aragonés presenta una fuerte polarización en torno a la capital regional (Zaragoza) y el eje del Ebro al concentrar la mayor parte de la industria manufacturera de la Comunidad Autónoma (más del setenta por ciento).

A nivel global, los ocupados en el sector secundario en Teruel, en 1983, suponían un 30,19% del empleo total (14.901 personas), si bien su aportación al VAB provincial era del 50% (40.591 millones de pesetas). Diez años más tarde, el empleo y la producción industrial se habían reducido, suponiendo un 23% y un 31%, respectivamente (11.115 ocupados y 67.343 millones de pesetas corrientes).

En la economía turolense el análisis industrial requiere la diferenciación bien conocida entre los subsectores minero y energético, por un lado, y el resto, por otro, dado el mayor protagonismo de los primeros frente a los segundos, más en términos de VAB que de empleo, por la alta productividad de los mismos.

vés de lo que se conoce como la pluriactividad en el medio rural, puede encerrar en sí mismo a un sector en constante proceso de transformación. En este sentido, se están implantando diversas actividades cuyo objetivo es la consecución de un mundo rural más dinámico: "industrialización difusa", turismo rural, fomento de la función social de los habitantes del medio rural y la "reurbanización" (Mur; 1996).

Las diferencias entre la especialización del sector industrial turolense y español se recogen en el cuadro 9, donde hemos calculado su composición porcentual, tanto en términos de producción como de empleo, así como el VAB que genera un uno por ciento de empleo²¹. De los datos se desprende que en Teruel hay una mayor especialización relativa en Energía y agua, Productos no metálicos y Madera, corcho y muebles, tanto en términos de ocupación como de producción bruta. La primera de estas ramas (energía y agua) es la principal actividad económica de la provincia, absorbe el 30% del empleo y el 60% del VAB industrial, por lo que la productividad del trabajo, en 1993, fue de 6.394.774 pesetas (constantes de 1983), el doble que la media industrial, debido, entre otras cosas, a que el empleo es bajo, 3.226 trabajadores²², constituyéndose como el único subsector industrial en el que el porcentaje de VAB generado por un 1% de empleo supera la unidad. Esta actividad se localiza en el municipio de Escucha que se abastece del carbón de Utrillas y en la central Teruel en Andorra, propiedad de Endesa, ambas en Cuencas Mineras²³. En este EP se concentra el mayor volumen de población industrial, con un 30% de los ocupados en él, pese al fuerte ajuste acometido en los últimos años que ha reducido a menos de la mitad la población industrial.

Cuadro 9

Estructura del sector industrial por ramas de actividad, 1993 (millones de pesetas)

| | P. energ. y agua | Minerales y metales | P. no metálicos | P. químicos | Pdts metálicos maquinaria | P. alimenticios | Textil, cuero calzado | Madera corcho muebles | Resto | Total |
|-------------------------|-----------------------|---------------------|--------------------|--------------------|---------------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|----------------------|
| Teruel | | | | | | | | | | |
| *VAB | 40.111 (59,56%) | 91 (0,14%) | 4.576 (6,8%) | 677 (1%) | 5.296 (7,9%) | 8.680 (12,9%) | 2.961 (4,4%) | 2.562 (3,8%) | 2.389 (3,5%) | 67.343 (100%) |
| *Empleo | 3.226 (29,02%) | 19 (0,17%) | 957 (8,6%) | 147 (1,32%) | 1.518 (13,66%) | 1.822 (16,39%) | 1.654 (14,88%) | 1.109 (9,98%) | 663 (5,97%) | 11.115 (100%) |
| %VAB gen. por 1% empleo | 2,05 | 0,82 | 0,79 | 0,75 | 0,58 | 0,79 | 0,30 | 0,38 | 0,59 | 1 |
| ESPAÑA | | | | | | | | | | |
| *VAB | 2.353.076 (18,12%) | 362.165 (2,79%) | 860.352 (6,62%) | 899.358 (6,92%) | 2.499.737 (19,24%) | 2.197.042 (16,92%) | 1.076.921 (8,29%) | 516.659 (3,71%) | 2.279.013 (17,55%) | 12.985.830 (100%) |
| *Empleo | 129.898 (5,03%) | 66.940 (2,59%) | 152.223 (5,89%) | 159.953 (6,19%) | 563.071 (21,81%) | 425.489 (16,48%) | 410.707 (15,91%) | 199.580 (7,73%) | 473.480 (18,34%) | 2.581.677 (100%) |
| %VAB gen. por 1% empleo | 3,60 | 1,07 | 1,12 | 1,11 | 0,88 | 1,02 | 0,52 | 0,51 | 0,95 | 1 |

Fuente: Elaboración propia con datos de Renta Nacional de España y su distribución provincial, BBV.

21. Un valor superior a la unidad en esta variable mostraría que el VAB que se obtiene en la actividad correspondiente es más que proporcional respecto al empleo que absorbe.

22. La escasa capacidad de generación de empleo se debe a los avances tecnológicos en materia eléctrica y a dedicarse a la producción de energía eléctrica térmica en dos grandes centrales (Infante; 1986).

23. En 1900, se inicia la explotación a gran escala tanto del lignito como del mineral de hierro, no obstante, pese a la gran importancia que ha adquirido en esta tierra, planean sobre ella ciertos problemas (ECAS; 1989). No es nuestro propósito, sin embargo, centrarnos en la minería, dado que el lector puede acudir en este mismo número al artículo de Soriano.

Abandonando estas actividades, las demás tienen un carácter marginal. Por importancia de empleo industrial, los mayores volúmenes se dan en: Productos alimenticios (1.822 empleos), Textil y cuero (1.654), y Madera y muebles (1.109). En términos de producción aportan conjuntamente el 21 % del VAB industrial de la provincia.

3. Sector servicios

No existe una especialización relativa en servicios, pero aún así aportan casi la mitad de la producción y del empleo total. A lo largo de la crisis este sector ha permanecido aparentemente más resguardado con un mantenimiento o expansión de la ocupación lo que le hace ganar sistemáticamente cuotas de participación en la actividad económica, siendo la capital de la provincia en la que el sector absorbe casi el 65% del empleo.

En 1983, las personas ocupadas en los servicios en Teruel suponían un 35 por ciento del empleo total, aunque aportaban un 40 por ciento del VABcf. Diez años después, estos porcentajes han pasado a ser del 46 por ciento en ambos casos (22.748 empleos y 100.198 millones de pesetas corrientes). Su VAB es tres veces el agrario y 1,5 veces el industrial, lo cual da una idea de su importancia en la provincia y quizás como apunta Infante (1986) su origen está más en la crisis agraria e industrial, que en un elevado desarrollo socioeconómico.

El estudio del sector servicios en su conjunto puede llevar al error de creer que las conclusiones son válidas para las diversas actividades que lo integran, sin embargo, dado que agrupa a un conjunto excesivamente heterogéneo de actividades cuyo rasgo común es no tener por objeto la producción o transformación de bienes materiales, es necesario detenerse en el peso de cada subsector dentro del conjunto. En este sentido, mientras algunas ramas duplican sobradamente el valor añadido entre 1983 y 1993 (en pesetas constantes), como Hostelería y restaurantes o Servicios públicos, otras soportan unos incrementos más discretos (Servicios comerciales, Transporte y comunicaciones, Crédito y seguro, Otros servicios a la venta), e incluso en algunas (Recuperación y restauración o Enseñanza y sanidad) disminuye el valor añadido. Por lo que se refiere al empleo, han perdido población ocupada: Recuperación y reparaciones, Enseñanza y sanidad (consecuencia lógica de las bajas tasas de natalidad) y Crédito y seguros (Alquiler de inmuebles carece de presencia). El resto han ganado participación, muy especialmente el sector público.

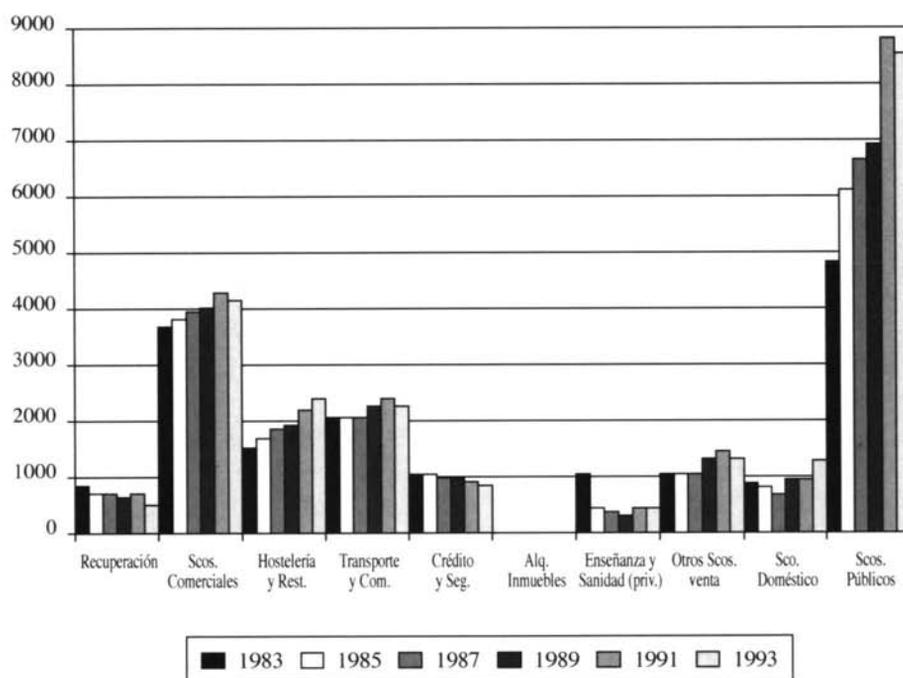
Con el propósito de detectar las pautas de especialización en las actividades terciarias para Teruel y España, se ha calculado en el cuadro 10, al igual que se ha hecho para el sector industrial, la composición porcentual tanto en términos de producción como de empleo, así como el VAB que genera un 1 por ciento de empleo. Aunque hay diferencias, éstas no son suficientemente importantes como para hablar de una especialización regional que caracterice a Teruel. Sin embargo, sí se pueden detectar algunos hechos diferenciales. Así, las actividades del Sector público absor-

ben un porcentaje bastante más elevado de la producción y el empleo del sector servicios (31% y 37,6%, respectivamente) que en España (20,45% y 26,58%), con el consiguiente riesgo al no tratarse de actividades propiamente productivas. No obstante, tanto para el conjunto nacional como para Teruel el valor añadido que genera un 1 por 100 de empleo es inferior a la unidad²⁴.

Por otro lado, también hay una mayor importancia del sector Transportes y comunicaciones (2.410 empleos) y Hostelería y restaurantes (2.425). En cambio, la importancia relativa de las ramas Servicios comerciales y Crédito y seguros están por debajo de la que tienen para el conjunto español, aunque las primeras representan el 20% del empleo del sector.

Gráfico 7

Evolución de la ocupación del sector servicios por ramas de actividad



Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial, BBV.

24. Las actividades que generan un VAB superior a la unidad por un 1 por 100 de empleo son prácticamente las mismas en ambos escenarios: Transporte y comunicaciones, Crédito y seguros, y otros servicios; también Hostelería y restauración, para Teruel.

Cuadro 10
Estructura del sector servicios por ramas de actividad. 1993

| | Transporte y comunic. | S. Comerciales | Crédito y Seguros | S. Público | Enseñ. y Sanid (priv) | Hostelería y Rest. | Otros Servicios | Total |
|--------------------------------|--------------------------|-----------------------|-----------------------|-----------------------|--------------------------|-----------------------|------------------------|----------------------|
| Teruel | | | | | | | | |
| * VAB | 10.947 (11%) | 15.960 (16%) | 8.932 (8,9%) | 31.200 (31%) | 2.894 (2,9%) | 10.705 (10,7%) | 19.560 (19,5%) | 100.198 (100%) |
| * Empleo | 2.410 (10,6%) | 4.511 (19,8%) | 879 (3,9%) | 8.562 (37,6%) | 684 (3%) | 2.425 (10,6%) | 3.277 (14,4%) | 22.748 (100%) |
| %VAB generado por 1% empleo | 1,04 | 0,8 | 2,28 | 0,82 | 0,97 | 1 | 1,35 | 1 |
| España | | | | | | | | |
| * VAB | 3.964.194 (9,84%) | 8.040.931 (19,96%) | 4.200.026 (10,42%) | 8.238.484 (20,45%) | 1.188.896 (2,95%) | 4.157.946 (10,32%) | 10.494.657 (26,06%) | 40.285.134 (100%) |
| * Empleo | 745.776 (9,36%) | 1.921.839 (24,13%) | 386.822 (4,86%) | 2.116.745 (26,58%) | 235.606 (2,96%) | 872.805 (10,96%) | 1.685.232 (21,16%) | 7.964.825 (100%) |
| %VAB generado por 1% empleo | 1,05 | 0,83 | 2,14 | 0,77 | 0,99 | 0,94 | 1,23 | 1 |

Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial, BBV, y elaboración propia.

V. PRINCIPALES INDICADORES: PRODUCTO INTERIOR BRUTO, RENTA REGIONAL BRUTA Y RENTA FAMILIAR BRUTA DISPONIBLE

Como puede apreciarse por los indicadores contenidos en el cuadro 11, Aragón, en su conjunto, presenta una actividad económica importante en términos relativos: aporta el 3,3% del Producto Interior Bruto (PIB) nacional, concentrándose en la provincia de Zaragoza las tres cuartas partes de la riqueza generada. Teruel, por su parte, contó con un PIB ligeramente superior a los doscientos once mil millones de pesetas, en 1993, lo que representa el 11% del PIB aragonés y únicamente el 0,35% del español.

Al estimarse la renta regional bruta (RRB) se obtiene una cifra inferior al PIB²⁵. En términos por habitante (gráfico 8), es, de las tres provincias aragonesas, la única

25. Esto es consecuencia de que una parte del PIB debe dedicarse a remunerar los factores productivos correspondientes a no residentes (tanto del resto de España como del extranjero) y estas remuneraciones deberían restarse de la citada macromagnitud, mientras que simultáneamente habría que sumar las rentas percibidas por turolenses que son consecuencia de la utilización de sus factores productivos en otros territorios, cuantía que es inferior en el caso de la provincia de Teruel, por lo que el saldo neto de rentas transferidas es negativo.

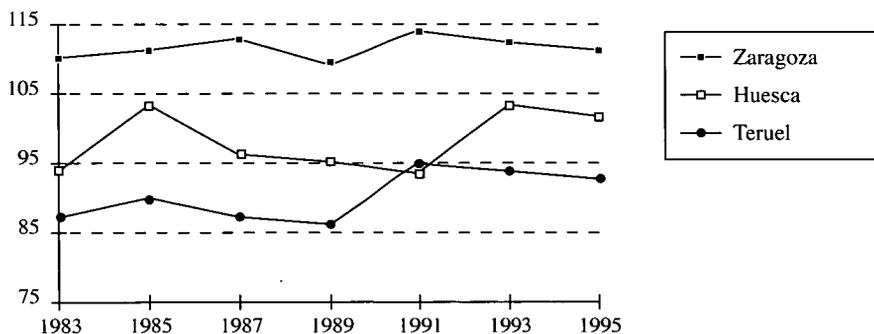
que en la actualidad no alcanza la media española (100) por seis puntos (Zaragoza la supera en 13 y Huesca en 2).

Cuadro 11
Principales indicadores (1993) (millones de pesetas)

| | 1-Teruel | 2-Aragón | % (1/2) | 3 -España | % (1/3) |
|---------------------------------|-----------|-----------|---------|------------|---------|
| P.I.B. a coste de factores | 211.129 | 1.952.825 | 10,81 | 59.553.624 | 0,35 |
| Renta regional bruta | 207.647 | 2.024.206 | 10,26 | 61.066.370 | 0,34 |
| Renta familiar bruta disponible | 186.476 | 1.554.320 | 12 | 46.840.439 | 0,40 |
| Datos por habitante | | | | | |
| P.I.B. | 1.470.186 | 1.629.061 | 90,25 | 1.524.558 | 96,43 |
| Renta regional bruta | 1.445.939 | 1.688.607 | 85,63 | 1.563.284 | 92,49 |
| Renta familiar disponible | 1.298.516 | 1.296.625 | 100,15 | 1.199.104 | 108,30 |

Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial, BBV, varios años y elaboración propia.

Gráfico 8
Renta Interior Bruta per cápita (Índice media española = 100)



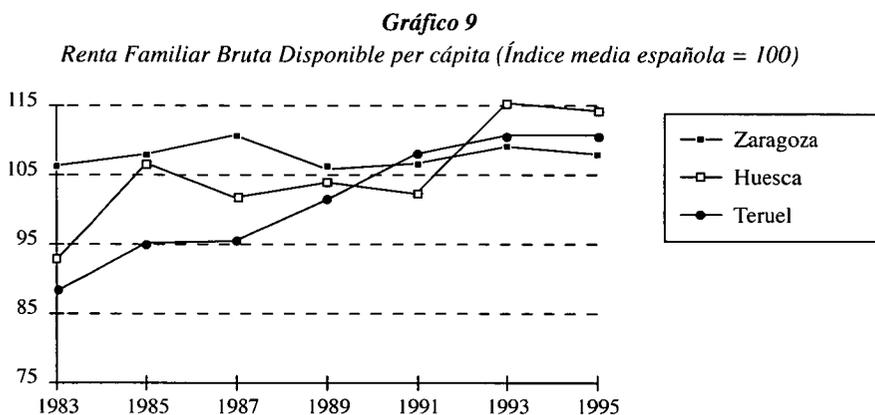
Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial, BBV.

A partir de la RRB se obtiene la renta familiar bruta disponible²⁶ (RFB) que incorpora el efecto redistributivo provocado por el sector público, por este motivo, si en

26. Para el cálculo de la renta familiar bruta disponible se excluyen las partidas correspondientes al ahorro empresarial bruto, renta disponible de las administraciones públicas, impuestos directos pagados por las familias y cotizaciones a la Seguridad Social, mientras que es necesario añadir las prestaciones sociales y transferencias percibidas, procedentes de pensiones, subsidios de paro y otras prestaciones socia-

términos por habitante, el PIB, en 1993, se situaba en el 96,43%, la RFBD alcanzaba el 108% de la media española. Las diferencias entre las tres provincias son menores con este indicador, Huesca supera la media en catorce puntos y Zaragoza en siete. La explicación de esta situación viene dada en buena medida por el nivel de envejecimiento de la población, el peso que todavía tiene el sector agrario y la reestructuración de la actividad minera del carbón. Es suficientemente significativo el hecho de que, entre 1983 y 1995, ha pasado en Teruel de un 88,22 a un 110,22 de la media española (gráfico 9).

Como señala Fogued (1996) estos indicadores resultan insuficientes en la medida que no recogen la situación especial de Teruel con un claro predominio de las actividades energéticas y mineras cuyos excedentes bruto de explotación no se quedan en la provincia al retribuir a capitales foráneos. Por ello y en base al informe realizado por la Dirección General de Planificación, construye un nuevo indicador (la Renta Bruta "residente") obtenido al restar al VAB a precios de mercado el excedente bruto de explotación de las dos ramas de actividad mencionadas. De aquí se derivan tres escenarios que suponen una minoración de la renta per cápita del 15, 18 y 26%.



Fuente: Renta Nacional de España y su distribución provincial, BBV.

les, efecto redistributivo que tiene una gran intensidad en una provincia con las características demográficas apuntadas, lo que permitirá obtener la cuantía de renta anual de que disponen las familias para el consumo y el ahorro. En Teruel, al finalizar el año 1992, había reconocidas 21.515 pensiones de jubilación; cuando en 1988 fueron 19.538, lo que supone un incremento en el citado periodo del 10,11% (inferior al español, 11,39%, al aragonés, 12,24%, y al de sus provincias, Huesca, 12,80% y Zaragoza, 12,68%). En cuanto a su distribución entre los diferentes regímenes: 9.586 pertenecían al Régimen Especial Agrario, 5.762 al Régimen General, 2.362 al de Trabajadores Autónomos y 2.147 al de la Minería del Carbón. Computando todos los Regímenes, la pensión media de jubilación en Teruel, para 1992, fue 2.366 pesetas inferior a la media nacional (60.922 pesetas frente a 63.248) (CESA; 1992).

VI. CONCLUSIONES

A lo largo de estas líneas se han tratado lo que a nuestro entender son cuatro temas de vital trascendencia para la economía turolense: su situación, su población, la renta generada por las distintas ramas de actividad, y por último, la estimación del PIB y la Renta familiar bruta disponible. En el estudio del primero de estos aspectos resaltar la existencia de un medio natural difícil, con una situación periférica que se ve agravada por la mala accesibilidad y una desequilibrada distribución interna. Por otro lado, la evolución de las tasas de natalidad y mortalidad confirman la evidencia: fuerte proceso de envejecimiento poblacional lo que lleva a un mayor gasto social y asistencial. Los distintos indicadores demográficos, que han sido estudiados por espacios programa, son también una muestra de ello. Los movimientos migratorios con los que terminamos esta parte han acentuado tanto la excesiva concentración como el despoblamiento, al dirigirse bien a otros puntos de la Comunidad Autónoma bien al exterior (fundamentalmente al resto de España y, en menor medida, al extranjero). Deberá prestarse una atención especial a la incidencia que estos aspectos están teniendo y tendrán sobre el mercado de trabajo y la demanda de servicios públicos (educación, vivienda, sanidad,...), debemos adaptar y desarrollar la actividad y estructura económica teniendo en cuenta esta limitación demográfica.

Del cuarto y quinto apartado destacaremos el escaso peso que la economía turolense ostenta en el conjunto español al generar únicamente, en 1993, el 0,35 por ciento de todo el VAB nacional. A nivel sectorial las cifras de VAB por ocupado durante 1993 reflejan que cada puesto de trabajo en el sector industrial turolense produjo un 122% más de riqueza que en el agrario, un 46% más que en el de la construcción y un 36% más que en los servicios. Predominan las actividades ligadas a la minería y la energía, así como, y ya dentro del sector servicios, al sector público. Hecho que no deja de plantear ciertas incertidumbres tanto por la fuerte dependencia de un sector de futuro incierto como es la minería del lignito destinada a la producción de energía, como por el número de empleos que dependen de servicios no productivos, fundamentalmente localizados en la capital. A esto hay que añadir un volumen de población ocupada en la agricultura muy superior a la media nacional, lo que la hace especialmente sensible a las modificaciones próximas de la Política Agraria Común. El PIB provincial rondó, en 1993, los doscientos mil millones de pesetas, superior en casi tres mil quinientos millones a la Renta regional bruta al eliminar de aquel las remuneraciones de los factores productivos correspondientes a no residentes. La renta anual de que disponen las familias para el consumo y el ahorro es de ciento ochenta y seis mil millones de pesetas lo que supone casi un millón trescientas mil pesetas por habitante.

BIBLIOGRAFÍA²⁷

BANDRÉS MOLINÉ, E. (1992): "Tres lustros de cambios: de la crisis a la recuperación", en Serrano Sanz (dir.), *La estructura económica del Valle medio del Ebro*, Espasa-Calpe, Madrid.

BANDRÉS E., CUENCA, A. y SÁNCHEZ, A. (1994): "El mercado de trabajo", ponencia presentada al III Congreso de Economía Aragonesa, Zaragoza, noviembre 1994, Actas.

BBV: *Renta nacional de España y su distribución provincial*, varios años.

BIELZA DE ORY, V. (1988): *La población en la provincia de Teruel*, Cartillas Turolenses n.º 13, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel.

BONO, F. (1997): "La economía aragonesa. Una visión sintética", en *Economía Aragonesa*, Servicio de Estudios de Ibercaja, Cuarto trimestre.

BONO RÍOS, F.; CAMPO BERNAL, M. y RUIZ ARBE, A. (1993): *Renta de Aragón*, Fundación Nueva Empresa y Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza, Zaragoza.

CALVO PALACIOS, J. L. (1995): "El eje de desarrollo del Valle del Ebro y las perspectivas del eje Norte-Sur de Aragón", ponencia presentada al III Congreso de Economía Aragonesa, Zaragoza, noviembre 1994, Actas.

CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA DE TERUEL (1983): *Situación y perspectivas de la industria de Teruel*, CAMPZAR y Cámara de Comercio e Industria de Teruel, Teruel.

CASTAÑO, C. y VIAÑA, E. (1997): "Población y recursos humanos", en García Delgado (dir.), *Lecturas de Economía Española*, Tercera edición, Civitas, Madrid.

COMISIÓN EUROPEA (1996): *Evolución prospectiva de las regiones interiores (y de los espacios rurales de baja densidad de población en la Comunidad)*, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, Luxemburgo.

CONFEDERACIÓN REGIONAL DE EMPRESARIOS DE ARAGÓN (1992): *Efectos socioeconómicos derivados de la construcción de la autovía Somport-Sagunto*. Zaragoza.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE ARAGÓN, CESA (1996): *Situación Económica y Social de Aragón*, Informe anual, varios años.

CONSEJO REGIONAL DE CÁMARAS DE COMERCIO DE ARAGÓN: *Informe económico de Aragón*, varios años.

CHUECA, M. C. y FRUTOS, L. M.: "Población y sistema de ciudades", en Serrano Sanz (dir.), *La estructura económica del Valle medio del Ebro*, Espasa-Calpe, Madrid.

FAUS M. C. e HIGUERAS, A. (1995): "Perspectivas demográficas de Aragón", ponencia presentada al III Congreso de Economía Aragonesa, Zaragoza, noviembre de 1994, Actas.

DÍAZ-PLAZA RODRÍGUEZ, M.: "Los emigrantes turolenses en Zaragoza. Relatos Autobiográficos y Emigración", Tesis del Magister de Estudios Sociales Aplicados, promoción 90-92. Universidad de Zaragoza.

DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN (1994): *Anuario estadístico agrario de Aragón*, Diputación General de Aragón, Departamento de Agricultura, Ganadería y Montes, Zaragoza.

27. Además de la citas que aquí se ofrecen y que han sido utilizadas para confeccionar el presente artículo una bibliografía más extensa clasificada temáticamente puede encontrarse en Sáez, L.A., en Cartillas Turolenses n.º extraordinario 8-9, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel.

DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN (1995): *Macromagnitudes del sector agrario aragonés*, Diputación General de Aragón, Departamento de Agricultura y Medio Ambiente, Zaragoza.

ECAS (1989): *Operación integrada de Desarrollo para la provincia de Teruel*, Diputación General de Aragón, Zaragoza. Un resumen de A. J. Gorría en *Cartillas Turolenses* n.º extraordinario, 8 y 9, 1991.

FERNÁNDEZ DEBORA, C. (1991): *Qué es la población mundial*, Ediciones Granada, Madrid, 1991.

FOGUED LANZUELA, M. C. (1996): *Teruel en la Unión Europea: Ayudas regionales y apoyo a la empresa*, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Teruel, Teruel.

FRUTOS MEJIAS, L. M. (1991): "Población y mercado de trabajo", *Papeles de Economía Española*, Economía de las Comunidades Autónomas n.º 10 Aragón, Madrid.

FUNDACIÓN FONDO PARA LA INVESTIGACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL (1991): *Economía de las Comunidades Autónomas*, monográfico n.º 10 dedicado a Aragón, Fundación FIES, Madrid.

GASCÓN y GIMBAO, D. (1901): *Miscelánea Turolense*, citado en E. Fernández Clemente, *Aragón Contemporáneo* (1833-1936). Siglo XXI, Madrid 1975.

GERMÁN ZUBERO, L. (1986): "La demografía aragonesa durante el primer tercio del siglo XX", *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 10, Zaragoza.

INFANTE DÍAZ, J. (1986): *Aproximación a la estructura económica de la provincia de Teruel*, *Cartillas Turolenses* n.º 3, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel.

INSTITUTO ARAGONÉS DE ESTADÍSTICA y DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN (1992): *Estructura territorial de la economía aragonesa*. Año 1992. Renta Comarcal (E.P.) Tomos I, II y III, Zaragoza.

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES (1991): *El futuro de Teruel, Propuestas de desarrollo para la provincia de Teruel*, *Cartillas Turolenses* n.º extraordinario 8-9, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (1994): *Anuario estadístico 1993*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.

JUAREZ, M. y RENES, V. (1994): "La población en España", en Juárez (dir.), *V Informe sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos en el año 2000*, Fundación FOESSA, Madrid.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M. (1991): *Realidad y futuro de la educación en Teruel*, en *Cartillas Turolenses*, n.º extraordinario 8-9, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel

MUR SANGRÁ, M. (1996): "La problemática del medio rural: pluriactividad y papel de la mujer. Especial referencia a Aragón", en *Gestión Pública y Privada*, n.º 1, Escuela de Empresariales de Huesca, Universidad de Zaragoza.

QUINTANA, F. (1978): "Demografía y crecimiento económico aragonés en el período 1900-1936", *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 2, Zaragoza.

RUBIO SÁNCHEZ, J.M. (1984): "Análisis geodemográfico de las comarcas turolenses 1877-1981", *Teruel*, 72.

RUBIO TERRADO, P. (1996): "La crisis del mundo rural. Experiencias de desarrollo en la provincia de Teruel", Lección inaugural del curso académico 1996-97. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza.

SOLANS CASTRO, M. (1968): *Evolución de la población de Teruel entre 1860 y 1960*, Instituto de Estudios Turolenses, Teruel.

SORIANO PAOLA, M.A. (1994): "La minería del carbón en Teruel", ponencia presentada al III Congreso de Economía Aragonesa, Zaragoza, noviembre 1994, Actas.